**UN MUNDO AL REVÉS**



|  |  |
| --- | --- |
| -Vengo por lo del anuncio, señora.-Bien-dice la jefe de personal-. Siéntese.¿Cómo se llama usted?-Bernardo...-¿Señor o señorito?-Señor.-Déme su nombre completo.-Bernardo Delgado, señor de Pérez.-Debo decirle, señor de Perez que, actualmente, a nuestra direcci6n no le gustaemplear varones casados. En el departa-mento de la señora Moreno, para el cualnosotros contratamos al personal, hay variaspersonas de baja por paternidad. Es legítimoque las parejas jóvenes deseen tener niños-nuestra empresa, que fabrica ropa debebé, les anima a tener hijos-,pero elabsentismo de los futuros padres y de lospadres jóvenes constituye un duro handicappara la marcha de un negocio.-Lo comprendo, señora, pero ya tenemosdos niños y no quiero más. Además-el señor de Perez se ruboriza y habla envoz baja-,tomo la píldora.-Bien, en ese caso sigamos. ¿Quéestudios tiene usted?-Tengo el certificado escolar y el primergrado de formacion profesional deadministrativo. Me habría gustado terminar elbachillerato, pero en mi família éramos cuatroy mis padres dieron prioridad a las chicas,lo que es muy normal. Tengo una hermanacoronela y otra mecánica.-¿En qué ha trabajado usted últimamente?-Básicamente he hecho sustituciones,ya que me permitía ocuparme de los niñosmientras eran pequeños.-¿Qué profesión desempeña su esposa?-Es jefa de obras de una empresa deconstrucciones metálicas. Pero estáestudiando ingenieria, ya que en unfuturo tendrá que sustituir a su madre,que es la que creó el negocio.-Volviendo a usted. ¿Cuáles son suspretensiones?-Pues... | -Evidentemente con un puesto de trabajocomo el de su esposa y con sus perspectivasde futuro, usted deseará un sueldode complemento. Unos duros para gastospersonales, como todo varón desea tener,para sus caprichos, sus trajes. Le ofrecemos42.000 pesetas para empezar, unapaga extra y una prima de asiduidad. Fíjeseen este punto, señor de Pérez, la asiduidades absolutamente indispensable en todoslos puestos. Ha sido necesario que nuestradirectora crease esta prima para animar alpersonal a no faltar por tonterías. Hemosconseguido disminuir el absentismo masculinoa la mitad; sin embargo, hay señoresque faltan con el pretexto de que el niñotose o que hay una huelga en la escuela.¿Cuántos años tienen sus hijos?-La niña seis y el niño cuatro. Los dosvan a clase y los recojo por la tarde cuandosalgo del trabajo, antes de hacer la compra.-Y si se ponen enfermos, ¿tiene ustedalgo previsto?-Su abuelo puede cuidarlos. Vive cerca.-Muy bien, gracias, señor de Pérez. Yale comunicaremos nuestra respuesta dentrode unos días.El señor de Pérez salió de la oficina llenode esperanza. La jefa de personal se fijó enél al marcharse. Tenia las piernas cortas, laespalda un poco encorvada y apenas teníacabello. "La señora Moreno detesta los calvos",recordó la responsable de la contratación.Y, además, le había dicho: "Más bienuno alto, rubio, con buena presencia y soltero".Y la señora Moreno será la directoradel grupo el año próximo.Bernardo Delgado, señor de Pérez, recibiótres días más tarde una carta que empezaba diciendo: "Lamentamos...".France de Lagarde |